

11ª TEMPORADA

## FILMOTECA DE SANT JOAN D'ALACANT

18 ENERO 2021 | 18.30h | AUDITORIO CASA DE CULTURA



# LA INVASIÓN DE LOS LADRONES DE CUERPOS

Ciencia ficción / Terror

### · FICHA TÉCNICA ·

**Año:** 1956. **Duración:** 80 min. **País:** Estados Unidos. **Director:** Don Siegel. **Guion:** Daniel Mainwaring (Relatos: Jack Finney). **Fotografía:** Ellsworth Fredericks (B&W). **Música:** Carmen Dragon. **Reparto:** Kevin McCarthy, Dana Wynter, Larry Gates, Carolyn Jones, King Donovan, Virginia Christine, Tom Fadden, Guy Way, Sam Peckinpah...

### · SINOPSIS ·

En una pequeña ciudad de California empiezan a suceder cosas muy extrañas: el comportamiento de algunas personas cambia de tal manera que causa estupor e incluso miedo entre sus parientes y amigos.

**“No hay emoción. Ninguna. Solo la pretensión. Las palabras, el gesto, el tono de voz; todo lo demás es igual, ¡pero no el sentimiento!”** Virginia Christine como Wilma Lentz en *La invasión de los ladrones de cuerpos* (1956).

Con *La invasión de los ladrones de cuerpos* de Don Siegel llegó al cine de terror y ciencia ficción un elemento que se ha mantenido vigente durante todas las generaciones posteriores. Hablamos del miedo al semejante, y lo que se conoce por el término paranoia. ¿Conocemos realmente a quienes nos rodean? ¿Podríamos notar la diferencia si algo hubiera cambiado? La premisa ya es lo suficiente siniestra de entrada, a lo que habría que sumar el contexto histórico de 1956, año de estreno de la película en los EEUU.

Basada en la novela de Jack Finney *The Body Snatchers* (Los ladrones de cuerpos, 1955), hablamos de una obra de culto que permanece en el imaginario popular, con una presentación visual y fotografía que personalmente me recuerda más a algunas obras maestras del cine negro que a las películas de ciencia ficción que estaban de moda por aquel entonces.

Antes de adentrarnos en la película, cabe resaltar que en EEUU pasaron muchas cosas que repercutieron, directa o indirectamente, en la ficción de la época. En marzo de 1947, el presidente Harry S. Truman emitió la conocida como Orden de Lealtad, que ordenaba que todos los empleados federales fueran analizados para determinar si eran lo suficientemente leales al gobierno. Tras la Guerra de Corea en los años 50 se publicitaron diversos informes que describían la existencia de técnicas de lavado de cerebro, supuestamente ya desarrolladas e implantadas en el ámbito militar. Paralelamente, Joseph McCarthy, senador por Wisconsin, inició una campaña denunciando una conspiración comunista en el mismo seno del Departamento de Estado, dando pie a una serie de acusaciones de espionaje y lo que se denominó como ‘caza de brujas’. Todo esto resulta chocante en un país que se supone que valoraba por encima de todo la libertad y la democracia.

Entrando en el argumento del film, los llamados ladrones de cuerpos se refieren a seres de origen extraterrestre que actúan de manera diferente, aunque con las características de los seres humanos, a los que pretenden asemejarse. Partiendo de una premisa bastante simple, surge una complejidad que va más allá de lo político. En el inicio, el enfoque psiquiátrico del protagonista principal, el doctor Miles Bennell (Kevin McCarthy), convierte la metáfora del comunismo en una interpretación entre muchas. Los diálogos de los personajes comienzan divagando entre enfermedades mentales, problemas afectivos, pérdida de humanidad, adicciones... Aunque a la película no le da tiempo a abordar todos los cuestionamientos que logra suscitar, supone un punto de partida para muchas otras obras que se sumergieron posteriormente en un universo de este tipo. Todas las perspectivas se han ido complementando hasta cubrir muchas preguntas sin respuesta que nos dejó la primera incursión en lo que ya es todo un sub-género dentro de la ciencia ficción.

En *La invasión de los ladrones de cuerpos* hay mucha información acerca de los extraterrestres que se omite, pero también hay que entender que la época de los efectos especiales más ilustrativos estaba por llegar. Quizás, con los medios de entonces, esta era la mejor manera de representar las transformaciones a las que hace referencia la película. El miedo y la confusión hacia lo desconocido no se transmitían con unas imágenes demasiado detalladas o explicativas, lo que daba lugar a un tono general y un desarrollo de los acontecimientos más propio de un relato de pesadilla, cuyo fin es crear un clima de desconcierto que va en aumento.

En definitiva, la popularidad de *La invasión de los ladrones de cuerpos* no se debe tanto a la interpretación sobre las supuestas connotaciones políticas como a la naturaleza polifacética exhibida, que hace que perdure su atmósfera desasosegante y se convierta en un clásico. La infiltración de elementos indeseables, el totalitarismo o la pérdida de identidad y la deshumanización, son preocupaciones que permanecen en nuestra psique sea cual sea la época.

En su libro *I Thought We Were Making Movies, Not History* (Pensé que estábamos haciendo películas, no historia), el productor Walter Mirisch escribió lo siguiente en referencia a la película: "La gente comenzó a leer significados en las imágenes que nunca fueron intencionados. *La invasión de los ladrones de cuerpos* es un ejemplo de eso. Recuerdo haber leído un artículo argumentando que tenía la intención de ser una alegoría sobre la infiltración comunista en América. Según mi conocimiento personal, ni Walter Wanger ni Don Siegel, que la dirigió, ni Dan Mainwaring, que escribió el guión, ni el autor original Jack Finney, ni yo mismo lo vimos como algo que no sea un thriller, puro y simple".

La película ha tenido numerosas adaptaciones posteriores, incluyendo *La invasión de los ultracuerpos* (Philip Kaufman, 1978), *Body Snatchers* (Abel Ferrara, 1993) e *Invasión* (Oliver Hirschbiegel, 2007). Ninguna de ellas se podría entender sin el impacto que causó la original, ya no solo desde el punto de vista de la ciencia ficción y el terror, también por estar enmarcada en una época de cambios notables para el cine en general. Al comparar *La invasión de los ladrones de cuerpos* con *El beso mortal* (Robert Aldrich, 1955) o *Sed de mal* (Orson Welles, 1958), atisbamos un cambio de generación importante en el cine americano, con un cine más retorcido y oscuro, sin mensajes directos y propenso a utilizar elementos simbólicos o metafóricos cuyo significado queda en manos de la interpretación del espectador.

En un mundo complejo y confuso, en el que la ilusión no es inagotable y la incertidumbre es incesante, obras como *La invasión de los ladrones de cuerpos* son una consecuencia inevitable de los procesos de madurez del propio cine y de la industria del entretenimiento.

DURANTE LAS SESIONES DE FILMOTECA DE SANT JOAN Y CINEFÓRUM LITERARIO SE APLICARÁN LAS MEDIDAS NECESARIAS PARA QUE TODAS Y TODOS DISFRUTEMOS DE UNA:

# #CULTURASEGURA

1,5 m

BUTACAS ASIGNADAS  
CON DISTANCIA DE  
SEGURIDAD



OBLIGATORIEDAD  
DE MASCARILLAS EN  
TODO MOMENTO



TOMA DE  
TEMPERATURA  
EN LA ENTRADA




GEL HIDROALCOHÓLICO  
A DISPOSICIÓN DEL  
PÚBLICO


Se ruega acceder con antelación y seguir las indicaciones del personal de Cultura. Apertura de puertas y acceso a las localidades a las 18.15h. Necesaria reserva previa de cada sesión en [santjoanentradas.es](http://santjoanentradas.es) y confirmar la reserva en la entrada de las instalaciones.

Para todo lo relacionado con nuestra programación y contenidos, así como con las medidas anti-Covid e indicaciones a seguir en la Casa de Cultura, puedes consultar la dirección:

[santjoanfestivaldecine.es/filmoteca](http://santjoanfestivaldecine.es/filmoteca)

También puedes contactar con nosotros o con la Casa de Cultura:

 [lafilmotecadesantjoan@gmail.com](mailto:lafilmotecadesantjoan@gmail.com)

 965 94 11 29 (Casa de Cultura)



Filmoteca de Sant Joan d'Alacant. Casa de Cultura, Ayuntamiento de Sant Joan. C/ del Mar, s/n. 03550 Sant Joan d'Alacant, L'Alacantí.

AJUNTAMENT  DE SANT JOAN  
D'ALACANT

Síguenos:

